

lando de cintura para arriba. Y los gitanos tirándoles pétalos de rosas y almendras a ambas. Posteriormente, inspirados por los sentimientos, llorando, se partieron las camisas y los trajes. La boda duró cuatro días y no los dejaban venirse para Cádiz. ¿Cómo cantarían esta familia?

Enrique El Mellizo es una escuela donde muchos cantaores, a través del tiempo, han ido aprendiendo desde Chacón a Manuel Torre, pasando por Aurelio Sellés, Pericón y un largo etcétera. Es un soporte fundamental, donde se asientan muchos estilos, no solamente Siguiriyas, Soleares, Martinetes y Malagueñas, también Tangos, Tientos, Saetas, Alegrías,...

¿Qué sentiría ese gitano cuando el cantaor gaditano Caracol El Viejo (padre de Manolo Caracol), contaba de él que se iba a cantar a la muralla y a la tapia del manicomio, para que lo escucharan los locos? ¿Qué misterio sentiría en su mente como para manifestarlo de esa forma? Tal vez la desesperación de perder a esa hija llamada María del Loreto, con ocho años, o a esa otra María de los Dolores con trece meses, o a María del Carmen, con seis meses, además de otros tres hijos con sólo algunos días (Ignacia, José Vicente y Carlota-anterior a la otra). ¿Tal vez esos sentimientos los expresaba cantándole al mar esa letra que dice?:

*Me asomé a la muralla
y me respondió el viento
¿a que viene tanto suspiro
si ya no hay remedio.*

*Llámame al médico
llámame al doctor
que se me arrancan
las alas de mi cuerpo
y de mi corazón*

Estos serían sus lamentos, sus gritos de desesperación, la verdadera forma de expresar su dolor y sus patéticos sufrimientos, por medio de su cante.

Falleció en Cádiz el 30 de mayo de 1906, a los 58 años de edad, víctima de una tuberculosis, en la calle Torno de Santa María, 8 -hoy